

A. ABELARDO LARDUET LUACES
Casa del Caribe
Santiago de Cuba, Cuba
alarduet@casadelcaribe.cult.cu

La comunicación dentro de la Regla “Conga o de palo” en Cuba

El presente trabajo de comunicación dentro de la Regla “Conga o de palo en Cuba, merece una breve explicación y consideraciones, sobre qué cosa es la Regla “Conga o de palo, y el porqué de su existencia, en busca de una mejor aproximación o de enfoque pertinente de lo que pretendo.

Esta expresión religiosa de sustrato africano, la que teóricamente recibe el apelativo de Regla Conga o de Palo, la Regla del Palo Monte por otros, y así como otras tantas denominaciones –aunque yo prefiero hacer alusión a ella como la “religión palera”, porque es así como se reconocen sus practicantes–, simplemente se debe, a que desde los mismos inicios de la trata y colonización de América por las metrópolis, entre la diversa gama de esclavos africanos que arribaron, penetró una fuerte presencia perteneciente a aquellos territorios comprendidos como pueblos de culturas bantú, principalmente de lo que es hoy la República del Congo y Angola.

Esta trata negrera no solo trajo consigo corporalmente a lo africano, trajo también todo un espectro cultural, principalmente costumbres y formas características de pensamiento de esas culturas africanas, que no se les pudo borrar en gran medida a pesar del dominio imperial de las metrópolis. Necesariamente, esos desarraigados tuvieron que reformular sus patrones culturales sobre la base de las creencias en medio de esas angustias del cautiverio, en un nuevo espacio asignado como lo fue América para ellos. Y fue sobre la base de las creencias, por la fuerte imposición del credo cristiano. Ante tal disyuntiva, como solución para la sobrevivencia la necesaria práctica de los convenios y clandestinajes culturales, de donde se derivaron nuevas formas de creencias, maneras de culto o religiones. Expresiones culturales y culturales mantenidas y preservadas a pesar del tiempo transcurrido por sus descendientes al irse transmitiendo los conocimientos de praxis de culto de manera transgeneracional; lo que ha llegado hasta nuestros días en un lógico proceso evolutivo y orgánico de su dinámica existencial.

Ahora bien, para discernir sobre la religión palera, en primera instancia, se debe decir que es un sistema de creencia, en donde interactúa la vida y la muerte de manera recíproca, en tanto que los practicantes de esta modalidad religiosa, ven la vida como algo presente en la muerte y viceversa; en el entendimiento de que la vida da muerte y de que la muerte da vida. Este criterio se anida en que el palero concibe a la muerte como portadora de una doble experiencia, porque antes de su partida de lo terrenal conocieron la vida y en esa otra dimensión en que se encuentran conocen a la muerte. Son las razones por lo que el muerto ocupa un lugar cimero dentro del corpus y la manera del accionar litúrgico de esta religión en toda su dimensión posible; de ahí una estricta subordinación hacia los difuntos.

Como todas las religiones, los paleros cuentan con una entidad suprema, la que se hace llamar “Nsambe Mpungu”; santidad que se concibe en todas las cosas y en todo lo que los paleros necesitan, pero la influencia de dicha entidad sólo se concibe en el hecho de la simple invocación de su nombre, cuando lo mencionan o lo invocan en los momentos que anteceden a las prácticas rituales, pero a mi entender es algo necesario que no va más allá de la invocación de su nombre. Pero lo que sí es de suma importancia –lo que la hace ser distinta a otro tipos de religiones y pongamos por ejemplo las cristianas–, es que como sistema religioso, al ser devenida de una reconstrucción cultural constituyen una unidad de lo diverso de la matriz propiamente dicho cultural del grupo. O sea, algunos de los elementos de la vida cotidiana de esa cultura que atiende a lo bantú, de donde se fomentaron los paleros, han adquirido categoría mítica, mística y cultural. En este caso: Los toques, cantos y danzas, lo culinario y lo dialectal; y en este último aspecto que se visualiza dentro del universo de los paleros – como reservorio de lo bantú en Cuba–, es lo que me detiene este trabajo. Exactamente me refiero a la forma de comunicación que tienen los paleros en donde predominan voces y frases dialectales de raíz Kikongo, tanto en lo conversacional como en los rezos y cantos.

Antes de comenzar, debo advertir que no es mi intención en este trabajo, que trata sobre el habla de los paleros en Cuba, entrar en valoraciones de profundidad lingüística, sino, hacer énfasis de manera modesta en la función que juega el lenguaje dentro de esta modalidad religiosa, en donde por el carácter dinámico y dialéctico de esta religión popular, surgen y desaparecen vocablos, mientras disminuye o se incrementa el uso de otros, debido a la aparición de nuevos contextos que atienden a diferentes reformulaciones de lo bantú en el ámbito de lo nacional.

Y lo es también, porque cuando hablamos de reconstrucción de lo bantú estamos en presencia –como dije– de una unidad de lo diverso. Sin lugar a dudas, debemos hablar en términos de culturas bantúes, lo que implica pluralidad lingüística que se desprende de una base o matriz dialectal que se reconoce como kikongo, diversidad que tiene sus inicios en el fomento de los diferentes clanes o familias extendidas o agrandadas que fueron dando origen a nuevas estructuras parlantes en las etnias o culturas de esos territorios; de ahí hablar en término de dialectos o voces de raíz kikongo. En virtud de ello, y por los convenios que necesariamente esas culturas del territorio de lo bantú tuvieron que hacer en Cuba, vemos que las diferentes voces de raíz kikongo se concretaron en una sola forma de comunicación entre los paleros del país, a pesar de la diversidad de sus prácticas: palo monte, brillumba, kimbisa, etc. Cuestión esta que según creo ver, también se ha fundido, mezclado o concretado en una sola práctica cultural que atiende al nombre de “Palo”, por el flujo y reflujo de los paleros entre una zona y otra del país; y además, por el desmesurado crecimiento de esta religión en los últimos años.

Tenemos entonces, que el asentamiento de diferentes variantes del culto palero en las diversas zonas de la isla, y el paulatino flujo y reflujo de esas por los procesos migratorios y de expansión religiosa, así como la inserción de voces del castellano dentro de la praxis cultural, ha dado lugar a influencias lingüísticas específicas que caracterizan esta expresión cultural y cultural. Por consiguiente, vemos que el tratamiento que da el palero a las palabras de origen kikongo, así como a la unión de vocablos de oriundez conga con otros de la lengua española, en numerosas ocasiones responde a otros significados que solo se comprenden dentro de la práctica ritual. Por ejemplo:

-Ya bilongo ta la mesa: La expresión responde a que dentro del conjuro el espacio de lo ritual está preparado para la ejercitación de algún trabajo cultural.

-Si en mi tierra no hay sol yo brinco lango (agua) allá: Se refieren a que si tienen algún problema difícil sea cual sea, la brujería es su modo de salvación. Por tanto en el “yo brinco lango allá” es que de manera mística cruzan el mar y llegan a África que es de donde les viene la fuente de su práctica litúrgica. A lo que es igual hago brujería porque es la manera expedita de resolver sus problemas más acuciantes.

Esto evidencia por un lado la adaptación de voces africanas y europeas en el contexto ritual, debido a los fenómenos de la transculturación y préstamos culturales, y por otro, la criollización del culto en el ámbito insular; lo que permite una notable diferencia de la parafernalia, ritos y otras manifestaciones con su matriz africana.

De la misma manera, completan el cuerpo de la lengua dialectal de los paleros, algunas palabras que han sido creadas por la imaginación del creyente, las que luego se han trasladado al lenguaje popular, o se conservan en el secreto del culto.

-Achantá lo fotinga: Invitación a sentarse (síntate)

-Ponte lo guano: Ponte la ropa (vístete)

En el habla de los paleros, aparecen denominaciones diversas para cosas, personas y animales, y ello responde a las diferencias advertidas. También existen vocablos castellanos que se utilizan en la práctica religiosa con un significado diferente al original, cuestión ésta condicionada por el aspecto místico y el contexto sociocultural.

-Cruza: Invitación al saludo (Cruza lo memo)

-Cochino rapao: Médico

-huele huele: perfume

A nivel fonético, en el habla de los paleros, existen alteraciones en la realización de algunos sonidos, puesto que las palabras de este dialecto se transmitieron de forma oral perdiendo un poco su acento etimológico al pasar de boca en boca, acercándose cada día más al del español. Es por ello que palabras como «akwama» y «nganga», y otras, del dialecto kikongo, que es de donde la palería cubana ha heredado su forma de comunicación, se pronuncien «akuama», «enganga». Palabras que responden semánticamente a lo mismo y ortográficamente son diferentes. Algunos paleros en la utilización escrita de algunas palabras bantú comienzan con la letra N, pero en el nivel fonético del habla palera en Cuba este comienzo se pronuncia como EN.

Es necesario destacar que tanto en la gramática, así como en el habla, los paleros han adaptado maneras de la gramática castellana, especialmente en la creación de su habla dialectal, y sin adentrarme en honduras lingüísticas, mostraré para una mejor comprensión algunos ejemplos de lo que digo:

El presente de indicativo «kuenda»: tanto en las variantes dialectales del kikongo del África subsahariana –según el diccionario kikongo de K. Laman–, como en el habla de los paleros cubanos, significa entrar, pasar, dame, toma, salir, caminar. Sin embargo el palero conjuga entonces este verbo de la siguiente forma: kuenda, entra; kuendó, entró; kuendé, entré; kuendaron, entraron; kuéndalo, entrálo.

Como también en el caso de los artículos: kuéndame *lo* meme (tráeme el chivo); kuenda lo guano (ponte la ropa).

También en algunas construcciones del habla los artículos son interpretados, aunque no hayan sido expresados: kuenda munanso (entra a la casa); kuéndame mbele (dame el machete).

Como se puede apreciar en esta lengua de los paleros, la conjunción de dos palabras aporta un significado diferente a los significados individuales de éstas, como también reafirman en persona, animal o cosa la definición de su género masculino o femenino. Otro aspecto que se observa dentro del habla de los paleros es que el uso de una misma palabra en su forma dialectal y/o castellana se debe a que en algunas zonas del país la expresión es más conocida en castellano y viceversa.

Debo aclarar respecto a la ortografía de los vocablos utilizado por los paleros, que no existe una exactitud ni uniformidad en el país; debido a que la tradición oral ha constituido el vehículo fundamental de la transmisión de este culto popular, al haberse trasladado desde el período colonial toda esta cosmogonía a partir de culturas de cierto modo ágrafas. Sin embargo, hay que señalar que aunque existen diccionarios de términos bantúes y sus equivalencias en lenguas europeas y viceversa, pero no es de interés hurgar en la ortografía otorgada por los antiguos colonizadores a esta lengua, pues lo que me ocupa en este trabajo es la significación de estas voces dentro del universo de esta modalidad religiosa existente en el país.

Finalmente deseo expresar que dentro de la regla de palo o conga las diferentes formas existentes para la comunicación, como lo son los sistemas oraculares, lo verbal, los gestos, los toques, cantos y bailes, las firmas paleras, etc., conducen a una comprensión en cuanto a la dinámica existencial de esta forma de práctica religiosa, en donde una simple palabra carga consigo la responsabilidad del ordenamiento y orientación de la

ejecución cronológica de un conjunto de acciones para la concreción de algún momento dentro de la praxis ceremonial del culto. Y que de manera indiscutible, el lenguaje es el medio fundamental para la transmisión y conservación de esta práctica ritual, y que la explicación de ello ha de basarse en la comprensión, teniendo en cuenta que la comprensión es distinta de la explicación, al ser la comprensión capaz de captar de manera directa el significado de las cosas. Por otro lado aseverar que el habla palera en Cuba, así como su forma de práctica cultural, no escapó al proceso de mezcla cultural, razonadamente son paleros cubanos con una fuerte y profunda preeminencia de la africanía.

Para concluir quiero expresar que este trabajo pretende ser un austero aporte al estudio del lenguaje utilizado por los paleros y su actual descendencia, quienes, como parte de los africanos de diversas etnias que llegaron a Cuba en calidad de esclavos, contribuyeron de manera decisiva en la formación de nuestra identidad cultural.

Dos muestras de glosario de algunos términos y frases del habla de los paleros, en donde tanto los de raíz Kikongo como los del castellano, atienden a significados diferentes al de su origen.

Abreviaturas para ayudar al glosario de raíz kikongo:

Cu. Refiérese al significado del término en el habla de los paleros cubanos.

Ki. Se refiere a variantes dialectales de origen kikongo

ACUAMA: *Ki.* Indica origen, procedencia. *Cu.* Terminar, acabar, derrumbarse.

ANDILÉ: *Ki.* Anda, sombra, sentido de lo oscuro, la noche. *Cu.* Noche, fundamento.

BABULA: *Ki.* Pulverizar, hacer polvo. *Cu.* Carbón vegetal. La tintura preparada con él es importante dentro de los rituales relacionados con las ngangas judías.

BAKÓ: *Ki. My.* Alzar la voz para hacerse entender, discutir, marginar, descubrir. *Cu.* Guerra, discusión.

BUMBA: *Ki.* Empaquetar, gran saco de medicina, amasar, moler, etc. *Cu.* Prenda, secreto, misterio.

FINDA: *Ki.* Tirar un animal herido, dar la copa del muerto, matar, desnervar. *Cu.* Lugar del monte en el cual considera el palero que la ejercitación de su práctica adquiere fortaleza y eficacia, por la presencia de todos los elementos naturales que les dan la posibilidad de un mayor acercamiento a sus ancestros.

FULA: *Ki. O.* Soplar, fermentar, desbordarse, salirse de un lugar, reanimar al que está enfermo, etc. *Cu.* Pólvora. Elemento muy estimado por el palero para su práctica ritual.

FUMBI: *Ki. E. B.* Nombre de familia. *Cu.* Nfumbe.

KANGA: *Ki.* Amarrar, hacer un lío, liar. *Cu.* Acción de trabajo brujo. Ver brujo.

KIAKO KIAKO: *Ki.* Luz, transparencia, nitidez, pureza. *Cu.* Marchar derecho hacia un lugar. (irse)

KINANI: *Ki.* Término que se emplea para averiguar, para aclarar una cosa, un nombre. *Cu.* Qué, cómo, cuándo, dónde, quién.

KINDUNGO: *Ki.* Maní hecho polvo, se emplea como medicamento. *Cu.* Ají chile. *Capsicum frutescens.* Fruto fortificante para el muerto, los espíritus y utilizado en la elaboración de la bebida ritual chamba.

KUABA: *Ki. O.* Cordón umbilical. *Cu.* Nombre de un árbol

KUABAYENDE: *Ki.* El espíritu de un muerto familiar. *Cu.* Deidad masculina que se sincretiza en la santería con Babalú Ayé y en el catolicismo con san Lázaro.

LONGA: *Ki. S.* Exhortar, aprender, amonestar, conseguir, consolar. *Cu.* Espiar, explorar.

LONGO: *Ki. S.* Matrimonio, prostituta, estado de matrimonio regular. *Cu.* Lujuria, apetito sexual.

LUANGA: *Ki.* Hierba que se utiliza para purificar y santificar. *Cu.* Altamisilla. *Parthenium hysterophorous.*

LUNDU: *Ki. O.* Nombre de un país, una especie de hierba, arroyo, paquete. *Cu.* Cepa de plátano.

MAKATE: *Ki.* Pedazo de carne. *Cu.* Pene.

MAKUTA: *Ki.* Nombre propio, nombre de un país. *Cu.* Nombre que recibe una de las formas danzarias de los paleros.

MALAFO: *Ki.* Vino de palma. *Cu.* Bebida alcohólica en sentido general.

MAMBA: *Ki.* Agua, líquido, inundación que se derrama en grandes cantidades, también significa serpiente. *Cu.* En el habla de los paleros esta palabra sirve para hacer alusión a todas las agua.

MAMBI: *Ki.* Villano, ladino, malicioso, nombre propio de persona. *Cu.* Fetiche, ídolo. También así se nombra a ciertos lagartos en Cuba. Los paleros también se lo atribuyen al cocodrilo.

MASANGO: *Ki. B. E.* Agonía, agonizar. *Cu.* Tipo de envoltorio mágico con el fin de producir bien o mal a una persona.

MPAKA: *Ki. S.* Cuerno de un animal. *Cu.* Tarro de buey sellado con un espejo adherido a este con parafina, mediante el cual el palero logra comunicarse con las potencias o deidades supremas, con el fin de recibir orientaciones que se encuentren cercadas por una barrera a la que el hombre no tiene acceso por su condición de ser viviente.

MPAMBO: *Ki. NE.* División, encrucijada, bifurcación, separación. *Cu.* División, encrucijada.

MPANGUE: *Ki.* Hermano, hermana, hermana de año, primo, ombligo, cordón umbilical, placenta. *Cu.* Compadre, persona de confianza, amigo.

MPEMBA O MPEMBA KARILE: *Ki.* O. Piedra preciosa, tierra blanca, persona inocente, tiza, yeso. *Cu.* Yeso blanco, tiza.

MPOLO: *Ki.* Tierra fuerte, rica y santa. *Cu.* Polvos sacramentales de variadísima composición, que el palero confecciona para bien o para mal.

NDOKI: *Ki.* Brujo, el que hace los sortilegios, conjunto de difuntos, maleficio. *Cu.* Espíritu.

NFUMBE: *Ki.* Muerte, morir, asesinato. *Cu.* Muerto.

NFUMO: *Ki.* Jefe, señor, rey, regente, emperador. *Cu.* Tata nganga (Jerarquía máxima dentro del conjuro palero).

NGANGA: *Ki.* Piedra idolatrada, medicina, hombre instruido. *Cu.* Centro de culto palero. Receptáculo mágico al que los paleros rinden culto por contener éstas fuerzas místicas que responden a sus llamados.

NGANI: *Ki.* S. N. Extranjero, cólera, ira, quien está apartado de otro, lejos, independiente, libre, estado fuera del Congo. *Cu.* Ajeno, ajena, algo que no pertenece a una persona.

NKOBO: *Ki.* E. B. Fuerza muscular, grosero, hierba que se utiliza para forrar techos. *Cu.* Cada una de las piezas que integran el sistema oracular palero.

NKOMBO: *Ki.* E. B. Chivo, gran jefe. *Cu.* Cuerpo humano.

NSELELE: *Ki.* S. B. Sífilis, árbol que su fruto se utiliza para remedios. *Cu.* Cualquier brebaje preparado con raíces de árboles del monte para usar en curandería.

NSILA: *Ki.* Un día de marcha hasta Mayombe. *Cu.* Esquina, camino. Salir, irse.

NTÓ: *Ki.* Fuente, fuente de agua, cuña de un palo, pedazo de tierra del cementerio, caldero, recipiente, cuchara. *Cu.* Todo, en todo, dentro de.

TÍA: *Ki.* N. Difunto, polvo. *Cu.* Vista, ojos, mirar.

TOMBOCA: *Ki.* Marchar, montar, irse, caminar, transportarse. *Cu.* Apoderarse, coger, agarrar.

TONDA: *Ki.* Amar, remediar, reconocer, aprobación, recordar a Nsambi, echarse para adelante, lanzarse. *Cu.* Batalla, guerra.

WA: *Ki.* E. B. Alegre, contento, suerte, sorpresa, entender, escuchar, bien, aquí, así. *Cu.* Sí.

WE: *Ki.* Calabaza. *Cu.* Achicoria. *Leptilon pusillum.* Hierba silvestre de los campos cubanos.

YAY: *Ki.* My. Pronombre demostrativo de primera persona. *Cu.* Madre.

Glosario de términos y frases del castellano que adquieren otro significado dentro del habla palera:

Abre kuto: Escucha (de modo imperativo)

Arrear: Acción de compulsar un trabajo de brujería

Atesar: Acción de consolidar un trabajo de brujería

Bata blanca: Médico

Caballo: Forma de nombrar a la persona, por la cual hace acto de presencia el muerto.

Cabo ronda: Policía, militar

Caimán: Habilidoso, pícaro, inteligente

Cargar: Introducir elementos en un objeto para que adquiera propiedades sobrenaturales. Así se preparan resguardos, talismanes, ngangas, etcétera.

Chocado: Persona poseída por un mal hechizo.

Choca lo hueso: Invitación al saludo

Choca lo memo: invitación al saludo

Cocoró: Huevo

Cochino rapao: Médico, Doctor

Cruza: invitación al saludo

Ensunga malembe: Marihuana

Güiro: fiesta

Huele huele: Perfume

Lindero: Especie de traductor de la lengua o dialecto con que se comunica el muerto o ndoki cuando se posesiona en cabeza del practicante, para que todos lo entiendan. Traductor, escolta, sirviente.

Mesa: Espacio ritual

Plante: Llámale así el palero a los momentos en que se reúnen para las ejercitaciones rituales.

Porfía: Manera en que los paleros llaman al acto de enfrentamiento, a través de la música y el canto, sobre sus experiencias en la práctica.

Pino nuevo: Dícese así al palero recién iniciado, desprovisto de conocimientos relacionados con la religión.

Quitar la mesa: Indica la acción de recoger y sacar del espacio cultural, los animales que fueron sacrificados en la ceremonia de alimentación del fundamento, y que sean cocinadas para el compartimiento ritual.

Rayado: Dícese de la persona que ha pasado por el proceso de iniciación palera.

Rueda carretó: Forma que tienen algunos paleros de llamarle al dinero en sentido general.

Semillero: Forma que se le atribuye al centro de culto palero por ser este el espacio donde se realizan las ceremonias de iniciaciones que propician nuevos paleros.

Ta la mesa: Manera de expresar que todo está preparado para la realización de una ceremonia dentro del espacio cultural. También cuando se ha realizado un trabajo de brujería con éxito.

Talanquera: Puerta

Talanquero: Portero

Tarima: Cama, lugar donde dormir

Terciar: Enfrentamiento, pelea, guerra.

tiembla tierra: Deidad masculina palera que se homologa en la santería con Obbatalá y en el catolicismo con la Virgen de las Mercedes.

Tira menso: Voz imperativa que indica mira, míralo.

Visa: Nombre.

Yegüita: Manera de llamarle a una mujer, por la cual se hace visible un muerto o una deidad.